

Valores y deporte

"Entendemos por valor el principio ideológico o moral de una persona y es la norma particular que rige su pensamiento y conducta, los valores no son del deporte, sino de cada persona."

Jaume A. Mirallas Sariola

Los valores no son del deporte. El deporte es un medio para conseguir valores de la actividad física y de la acción deportiva. Estos valores existen en el momento que el deportista ha aprendido las diferentes acciones deportivas de uno u otro deporte y las valora desde un punto de vista de la creatividad y expresividad propia dentro de un patrón ético y estético cultural.

Por lo tanto, practicar deporte en Angola, Costa Rica, Alemania, Mongolia, etc. generará diversos valores en los deportistas, porque harán una diferente valoración de su propia actividad deportiva. Puede ser que, el valor más universal, sea el hecho de disfrutar con la práctica de su deporte. Y el hecho de disfrutar será el resultado de la lucha para vencer ante el adversario, valorando asimismo la supremacía sobre los demás, unas veces, y valorando la supremacía de los demás sobre uno mismo, en otras.

El valor

El valor es la forma y la persona le da significación. Por ejemplo, la belleza como valor en sí mismo no existe, sino como una forma incorporada a algún objeto físico o psíquico de la persona. La persona es capaz de modificar o alterar las formas de las cosas, agregando una naturaleza ética y estética propia con cierta expresividad, que se incorpora a la nueva forma creada.

El valor es una propiedad o cualidad "sui generis", que tienen algunos objetos o algunas personas. Lo entenderemos mejor afirmando que la belleza es un valor y se capta por la vía emocional. El concepto de belleza es un objeto ideal y se capta por la vía intelectual.

No se ha de confundir el valor con el objeto ideal (relaciones, conceptos, etc.), la diferencia está en que este último es la idea, mientras que el valor se interpreta como una sensación. El valor está sujeto a unos patrones más o menos fluctuantes y estandarizados, que son aceptados por cada cultura.

El valor no "es", sino que "vale", y el objeto ideal "es". Los valores se presentan dentro de un orden jerárquico. Los objetos del mundo físico nos pueden resultar indiferentes siempre y cuando no les otorguemos una valoración. A partir de esta valoración hemos creado un valor de aquel objeto y la indiferencia ya no es posible. Obviamente, la persona buscará el valor más elevado dentro de este orden jerárquico, aunque a veces escoja uno de inferior por razones circunstanciales.

La existencia de este orden jerárquico es una incitación permanente a la acción creadora y a la sublimación de la ética (moral). Este sentido creador se basa fundamentalmente en la afirmación del valor positivo delante el negativo y del valor superior delante del inferior. El carácter íntimo del valor se manifiesta en el siguiente adagio: "de gustibus nom disputandum". El valor es algo personal, privado y, en ocasiones, inefable. Es no renunciar a esta intimidad, puesto que haciendo lo contrario se nos escaparía un aspecto esencial del placer estético. Por lo tanto, se puede hablar de subjetividad, no del valor, sino del proceso de la captación del valor.

El deporte es un proceso de captación de valores